

LINTERNA MAGICA,
O SEMANARIO FISONOMICO,
PARA CONOCER BIEN AL EMPERADOR DE
LOS FRANCESES Y SU HONRADA FAMILIA.

Escena 1.^a Coloquio 3.^o

*Continúa la historia de madama Leticia, madre
del todopoderoso.*

A demás de las reliquias de los Santos, hay en el quarto de la tia Leticia gran multitud de frasquillos con bebidas para prolongar la vida y restaurar en el vigor juvenil (prosiguió diciendo el Francés,) y en esta escuela han aprendido sus hijos la sublime filosofia *pipotesca* tan recomendada por nosotros, y verán Vms. con el tiempo en el nuevo Monarca que viene á regenerarlos del mismo modo que nos ha regenerado á nosotros.

No en valde, repliqué yo, dicen que viene mas derecho que un huso hacia la Mancha y Andalucía donde se hallan las famosas librerias de Valdepeñas, Xerez y Pajarete, en cuyos términos y pagos podrá desplegar muy á su satisfaccion su talento *filosófico*. Tambien se dice añadió el franchute, que tiene Leticia en su habitacion y recámara un crecido número de caxas con polvos simpáticos para la continuacion de la felicidad de su hijo, y del afecto

filial de este hácia su madre, con muchos contravenenos para preservar su vida de los dañados intentos de sus enemigos. ¡Que lástima, exclamé yo, no se equivocasen los boticarios algun día, y le diesen una buena purga que se lo llevase en dos minutos! Dios lo haga por su misericordia, aunque nos apeste á todos; pues de este modo respiraremos algun tanto, aunque sea con las narices tapadas.

En ciertas temporadas del año, continuó el Monsiur, guisa y adereza ella misma la comida del Emperador, por que la cabra ha de tirar siempre al monte, y quando aquel está presente hace su madre la salva á todos los platos antes que se los presenten; por que ha presagiado un nigromántico que en algunos meses del año está Napoleon muy expuesto á morir envenenado, y aunque no se sabe quando será esa dichosa época, es utilísimo su cuidado en todos tiempos para preservar la *preciosa vida y necesaria salud* de su hijo. *(Se continuará.)*

Carta que nos ha remitido un forastero algo escrupuloso.

» Sr. Redactor: los dos primeros números de su *Semanario Fisonómico* me han llenado de algunos escrúpulos, y mi conciencia delicada no puede conformarse con su lectura. En hora buena que Vm. procure impugnar como buen español la detestable ambicion y feloía del Emperador de los franceses, pues merece nuestra justa indignacion; pero ¿á qué conduce descubrir el origen de su familia, presentandola á la luz de su Linterna con unos colores y rasgos tan oscuros? ¿A qué satirizar tan criminalmente á un hombre que al fin ocupa el imperio de Francia y de casi toda la Europa? ¿A qué deslustrar el buen nombre y alto concepto que se ha merecido hasta ahora en todas partes, y hubiera conservado siempre si no hubiese metido las nari-

ces en España, para que Vm. lo diese á conocer desde sus principios con ese maldito mechero de su candil ó farel mágico que tan mala sombra le hace.

Valga la verdad: ó Vm. no es muy buen christiano, ó yo soy demasiado compasivo con el próximo; no se infiere de aquí que mi patriotismo sea inferior al de Vm. quando hay otros medios mas suaves y decorosos para contrarrestar las máximas de ese usurpador astuto y abominable, y mas conformes á la rectitud y modestia de nuestro caracter y de la piedad christiana. Vm. procure satisfacerme sobre un punto tan interesante, para tranquilizar mi espíritu agitado y vacilante. Miéntas que no trate seriamente de desvanecer mis temores en esta materia y convencerme con la fuerza de la razon, no espere que yo vuelva á mirar su Linterna, aunque ande á obscuras toda mi vida. Dios guarde la de Vm. muchos años como se lo desea su atento servidor Q. S. M. B. = *El Forastero.*»

Contestacion.

»Sr. Forastero: muy Sr. mio: los escrúpulos de Vm. no inquietarian tanto su conciencia si hubiese exâminado con el lente de un verdadero patriotismo los motivos sobre que se fundan, y las causas que me han asistido para contrarrestar del modo que ha visto al Emperador de los franceses y á todos sus parientes y satélites. Si nos es lícito, como lo supongo, el repeler la fuerza con la fuerza, y si las armas defensivas han de ser proporcionadas á las del enemigo que trata de atacarnos; conocerá Vm. sin duda que aun me quedo muy corto en los medios que he adoptado para nuestra defensa.

Supongamos por un momento que Vm. encontrase en la calle á un demente que fingiendo ser su amo, se entra-

se por la puerta de su casa asesinando á su familia, violando lo mas sagrado de ella, atropellando su honor y su honestidad, tirando tajos y rebeses por todas partes, amenazando á unos, seduciendo á otros con sus enredos y mentiras, robando quanto encontrase, y trastornando el buen orden y la tranquilidad de sus hogares con el fin de hacerse dueño absoluto de ellos: supongamos tambien que viese desfallecer á muchos de sus criados que los custodiaban, y que los unos por temor de sus amenazas, y los otros por la seducción y el engaño se dexaban arrastrar de las persuasiones del loco hasta dexar su pobre gente abandonada á las furias de aquel desafortado: pregunto, amigo: ¿qué deberia hacer en semejantes circunstancias, si fuese un verdadero y zeloso padre de familias? ¿Se estaria con los brazos cruzados y callaria como un marmol, dexando andar al loco por donde quisiese, y obrar como le diese gana? ¿No echaria mano á una buena tranca para contenerlo en sus limites? ¿Se pondria con él á razones y convencimientos despues de haber conocido su locura, y que estos no habian bastado para hacerle entrar en sus deberes y obligaciones? ¿No deberia entónces alarmar á la gente del barrio para que lo amarrasen, exponerlo á la burla de todos para que lo conociesen á fondo, mofarse á casquete quitado de sus disparates para que los despreciasen y llamar la atencion publica contra sus desafueros, para que no se dexasen deslumbrar con sus aparentes fanfarronadas y extravagancias?

Pues amigo, esto es lo mismo que yo he procurado hacer con mi Linterna, á fin de dar á conócer á todo el mundo á ese loco disfrazado en Emperador que ha seducido á tanto mentecato dentro y fuera de nuestra España. El ha entrado en ella sin mas derecho que el de la fuerza y el engaño, como un furioso engerto en monarca, y baxo este

título ha introducido á un oficial de pluma, que llama su hermano, para que ocupe nada menos que el trono de donde arrancó al piadoso y justo Fernando y su Real familia: á este efecto ha procurado deshonrarla por medio de sus satélites y gazeteros con los borrones mas oscuros y denigrativos: á este fin ha traspasado lo mas sagrado de nuestras leyes, de nuestros derechos, de nuestra libertad y de nuestra religion: y con el mismo designio ha ocupado nuestras plazas y fortalezas por medio de una traycion y felonía desconocida hasta nuestros tiempos. El ha corrido por nuestro territorio talando y quemando quanto ha encontrado, robando lo que no ha podido escapar de sus manos, violando la castidad de las vírgenes y la honestidad de las casadas, asesinando á los ministros del santuario, sin exclusion de los mas santos y venerables obispos, profanando los vasos sagrados, atacando á la religion en sus bases y fundamentos, seduciendo á las gentes sencillas que se dexan deslumbrar con sus falsos brillos y oropeles, espantando á los cobardes con sus fieros, y haciendo rendir á muchos la cerviz á su yugo y esclavitud.

El ha procurado sembrar en nuestros corazones las malditas sectas y sacrílegas máximas que posee el suyo y el de sus malvados ministros: él hizo morir al santo y venerable Pontífice Pio VI, á manos de sus persecuciones y trabajos, tratando ya de executar lo mismo con el que dignamente gobierna ahora la Iglesia de Jesuchristo: él se ha constituido Emperador de la Francia con semejantes maquinaciones y ardides, con que pretende serlo de nuestra España; y en fin, no ha quedado género de insulto y profanacion que no haya cometido contra nuestra nacion, contra nuestra fidelidad, contra la Real familia, contra nuestro honor, contra nuestras leyes, y contra nuestra santa religion: y ¿querrá Vm. á vista de semejantes desacatos que

baxemos la cabeza llenos de respeto, hincemos la rodilla ante ese ídolo fementido, tomemos el incensario en las manos como algunos pérfidos españoles, para ofrecerle los perfumes de la lisonja y admirémos su nombre con la mas profunda veneracion? ¿Quiere que abramos la boca para tragarnos las brevas que le ha soplado á tantos bobos que tuvieron la debilidad de creerlo bien á costa suya? ¿Quiere que oigamos aquellos renombres sublimes que le tributan sus necios aduladores con el mismo entusiasmo que tantos necios papamoscas como ha subyugado en la Europa? ¿Quiere Vm. que venerémos los impios y blasfemos atributos con que le honran sus sacrílegos ministros? ¿Quiere que respetemos y creamos los pomposos epítetos que á él y á su hermano le da Morla y sus semejantes, para enredarnos en el lazo y aficionar al pueblo á tan decantadas prendas y relevantes méritos? ¿Quiere que recibamos á un tonto, como á un insigne filósofo; á un visitador de toneles, como á un rey christiano é ilustre; á un ladron y verdadero asesino, como á un garante de nuestra felicidad; á un hombre impio y cruel, como á un monarca justo y piadoso; y á una familia sin principios, sin honor, sin moralidad y llena de vicios y crimines, como á nuestros magnánimos y generosos libertadores? ¿Quiere que honrémos con todas las leyes de la modestia christiana á una gavilla de hereges Luteranos, Calvinistas, Ateistas, Deistas y Fracmasones que conspiran á trastornar hasta los cimientos de la religion y de la iglesia con la ponzoña que abrigan en su corazon, y dan á beber con sus labios seductores? ¿Quiere Vm. finalmente que tratemos de convencer con la razon á quien jamas la ha conocido, de arguir con sus criminales excesos á quien no tiene vergüenza, de atacar con la fuerza de la ley á quien todas se las echa por la palomilla, y de exponer nuestro derecho á quien salta como un ver-

dadero corzo por todos los respetos, leyes, derechos y relaciones mas sagradas?

No, amigo: si yo intentase semejante absurdo, me tendrían todos por tan loco como él, y no conseguiría sino la mofa de su egoísmo y detestable política: este genero de demonios no se lanza de nosotros sino con el desprecio, la burla, la sátira, y con una pluma mojada en hiel de dragones que haga conocer á todo el mundo y principalmente al pueblo español, qual es el origen de esa honrada familia que nos querian colocar en el solio de Fernando, quales son sus principios, sus virtudes, sus inclinaciones, sus máximas, su creencia, sus intenciones *piadosas*, sus designios solapados, y los innumerables males que nos esperaban baxo de su dominacion.

Con la sátira y el menosprecio se derribará su soberbia y petulancia, se mantendrá al pueblo en aquel justo aborrecimiento que debe conservar siempre á tan criminal conducta, y lo inclinaremos al desprecio y horror con que debemos mirar á semejante familia. Con la sátira harémos conocer á esos impios que nos burlamos de sus amenazas, que conocemos sus intrigas, que nos reimos de sus seductivas promesas, que despreciamos con carcajadas su altanería, y que miramos su grandeza supuesta, sus atributos y sus epítetos dados por la lisonja como á la cosa mas baxa y despreciable del mundo. Con la sátira en fin les harémos la guerra que no ha podido hacerles la fuerza de las armas, y mantendremos siempre la energía de nuestro patriotismo.

Con ella la hicieron los mismos Padres de la iglesia á los hereges de su tiempo, y lograron alarmar á los fieles contra sus máximas impías: con ella han procurado nuestros enemigos trastornar nuestro gobierno, y ridiculizando á la Real familia del modo que vimos en sus pa-

riódicos, lograron ganar contra ella una gran parte de españoles rebeldes que hoy siguen sus banderas: con ella por ultimo, intentan en el dia seducir á los sencillos, y separar á los hombres honrados del seno de su patria: leanse sus gazetas, y se verá en ellas la mordacidad de sus plumas contra el honor mas puro de los dignos miembros de nuestra corporacion nacional. ¿Y no será lícito á nosotros usar de las propias armas en defensa de nuestra justa causa?

Si, amigo mio: todo nos es lícito en la ocasion presente: media nada ménos que la salvacion de la patria, el honor de nuestras leyes, de nuestros monarcas, y sobre todo nuestra amada libertad y la causa pública de la religion, y en una guerra de esta naturaleza debe ser inexorable nuestra defensa tomando todos aquellos medios que le convengan. Tiemblen esos sacrílegos de nosotros: sepan que no se engañan á los españoles como á otras gentes insensatas y noveleras, y les prometo á fé de buen patriota que mientras alumbre mi Linterna no se llamarán engañados ni sorprendidos mis hermanos y patricios. Vm. leala sin el menor escrúpulo, si quiere serlo verdaderamente, y cuente siempre con la luz que le dará en ella su atento amigo y servidor Q. S. M. B. — *El Redactor.* »

Noticias del otro mundo.

Avisan del infierno que el dia 29 de julio llegaron á aquellas islas mas de 400 gabachos para reforzar el ejército que poco ántes habia enviado á ellas el *omnipotente* en prueba de su poder y de la alianza que tiene firmada tiempo hace con su caro aliado Lucifer: se dice que todos van al prest y servicio de este, que sabrá recompensar debidamente los relevantes méritos de su fidelidad. Así se aumentan de dia en dia los prodigios del *genio todopoderoso* para honor y gloria del evangelista Sebastiani.